

7 PLANTAS MAESTRAS AMAZÓNICAS EN MODO CONTENCIÓN COMO VEHÍCULO DE ACOMPañAMIENTO EN LOS PROCESOS TERAPÉUTICOS

**URIEL JOSUÉ LÓPEZ LEGARIA¹,
JESÚS M. GONZÁLEZ MARISCAL²,
MIROSLAV HORÁK³**

1 *AUTOR DE CORRESPONDENCIA*, TAKIWASI, CENTRO DE REHABILITACIÓN PARA TOXICÓMANOS Y DE INVESTIGACIÓN DE MEDICINAS TRADICIONALES, PROLONGACIÓN ALERTA 466, TARAPOTO PERÚ, CEL.: +51942148556, E-MAIL: URIEL.LEGARIA@TAKIWASI.COM

2 CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA - BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA, MÉXICO. INSTITUTO DE MEDICINA INTERCULTURAL NIÉRIKA, MÉXICO, CEL.: +525542344688, E-MAIL: KINKUNSE@GMAIL.COM

3 DEPARTAMENTO DE IDIOMAS Y ESTUDIOS CULTURALES, FACULTAD DE DESARROLLO REGIONAL Y ESTUDIOS INTERNACIONALES, UNIVERSIDAD MENDEL DE BRNO, REPÚBLICA CHECA, CEL.: +420727984094, E-MAIL: MIROSLAV.HORAK.UJKS@MENDEL.U.CZ

INTRODUCCIÓN

Las plantas ‘enseñan’ al paciente mediante el estímulo de la función onírica; el surgimiento de insights, flashes con poderosos tintes emocionales; la facilitación y aceleración de los procesos mentales como los asociativos, los mnésicos, los cognitivos. Se genera en términos generales una mayor conexión entre mente y emociones que permite al sujeto ‘centrarse mejor’, y que ‘por sus propiedades enteógenas’ también sirven para darnos una visión introspectiva sobre nosotros mismos, y sobre la vida en general. (Mabit, 2001, p. 4)

Las “plantas maestras” son un conjunto de plantas utilizadas en el contexto de la MTA para la atención a la salud. Su uso forma parte íntegra de los sistemas culturales de los pueblos originarios de la Amazonía y, por tanto, están inmersas en una concepción de la vida, el ser humano, la salud y la enfermedad que contiene diferentes niveles de realidad y dimensiones de existencia. El Centro Takiwasi, proyecto pionero en un modelo de articulación de medicinas de carácter intercultural fundado en 1992, reúne en su tratamiento de los TCS a la MTA con la psicoterapia en el marco de una comunidad terapéutica. Al interior de este tratamiento, se hace uso de recursos vegetales (toma de plantas) en diferentes formas de preparación y de administración. El uso de las “plantas maestras” en “modo contención”, distinto a su uso en “dieta-retiro”, constituye la forma de toma de plantas integrada en la vida cotidiana de la comunidad terapéutica, que permite acompañar, ayudar y enseñar a los usuarios en sus procesos psicológicos y de reflexión terapéutica.⁵²

El término “contención” se refiere a “encerrar o albergar dentro de sí o a reprimir algo; tener una cosa en sí misma o en su interior”, por ejemplo: “el cauce del río se desbordó con las fuertes lluvias, pero se logró contener con la ayuda de todos”. También refiere a la represión de las pasiones o sentimientos humanos, por ejemplo: “quería decirle sus verdades, pero me contuve”. En psicoterapia, se utiliza para caracterizar un proceso en el que se crea un marco de tranquilidad y estimulación de la confianza en el acompañamiento de personas que se encuentran afectadas por una fuerte crisis emocional (Tizón García, 1996).

La contención es una condición y situación que permite elaborar y desarrollar las capacidades de identificación de los propios impulsos, emociones y sentimientos, posibilitando el contraste con el entorno y las experiencias inmediatas de manera que se genere un proceso reflexivo y consciente. La situación de contención permite ordenar y organizar las emociones, sentimientos y pensamientos para poder expresarlos de manera asertiva, coherente y propositiva. Permite asimilar, acomodar e integrar una situación nueva, impactante, estresante o dolorosa.

En este proceso, la presencia de un otro (no necesariamente un psicoterapeuta) brinda contención. Puede ser cualquier persona que tenga una actitud de escucha, por ejemplo, un amigo que atiende a lo que uno dice cuando uno se siente mal para,

⁵² “La dieta-retiro” es parte del protocolo de tratamiento dentro del internamiento residencial. También se utiliza en pacientes ambulatorios que tienen un proceso de psicoterapia acompañado de plantas. Durante el tiempo de la dieta, la persona está aislada en la selva, bajo un determinado régimen alimentario y normas más o menos estrictas de manejo corporal, psíquico y energético.

después de hablar y sin una palabra de su interlocutor, se le abra la posibilidad de sentirse mejor. En ello, es importante el desarrollo de los propios límites y el aprendizaje que permite el ordenamiento y la organización del mundo interior (Martínez, 2015).

Entendido el concepto “contención” de esta manera, el uso de “plantas maestras” en modo contención en el Centro Takiwasi ofrece al usuario la oportunidad de tener un proceso colateral al propio proceso terapéutico, de recuperación de la salud. Las “plantas maestras” ingeridas de esta manera propician la generación de conocimientos y los aprendizajes necesarios para que los pacientes puedan resolver los problemas que componen su enfermedad. Estos procesos acontecen en diferentes niveles, ya que los efectos de dichas plantas producen cambios a nivel psicosomático, afectivo, emocional, espiritual y axiológico,

Es así como la toma de estas “plantas maestras” coadyuva en el tratamiento psicológico, adecuando la administración de unas u otras según el momento y la necesidad del usuario. Ahora bien, el uso de este tipo de plantas en Takiwasi incluye un trabajo energético de integración de este proceso, que acontece en un nivel sumamente delicado, profundo y requiere de ritmos particulares de metabolización, induciendo un cambio perenne en la estructura psíquica de la persona. La dimensión energética y espiritual no está apartada de la toma de plantas, siendo así importante tener en cuenta las disposiciones que se requieren para su utilización.

MÉTODOS

Desde un enfoque etnográfico, se ha recolectado información sobre las “plantas maestras” utilizadas en modo contención a través de la observación participante organizada desde 2017 hasta 2020. Se han realizado entrevistas a cuarenta usuarios, se ha llevado a cabo una revisión exhaustiva de la literatura relacionada con el tema de investigación y se han integrado los conocimientos derivados de la experiencia clínica de dos psicólogos que han trabajado en el centro Takiwasi.

RESULTADOS

A continuación, presentamos las plantas maestras en modo de contención que se emplean en el Centro Takiwasi, describiendo su forma de preparación y propiedades:

- Camalonga (*Strychnus* sp.): semillas preparadas en macerado de agua previa exposición al sol con colorante amarillo vegetal. Equilibra el sistema nervioso, brinda calma y tranquilidad, aumenta la actividad onírica y regula el sueño, además estimula las ganas de trabajar, limpia perturbaciones a nivel energético y espiritual.
- Mucura (*Petiveria alliacea*): se utiliza la raspadura de las raíces. Se macera por un corto tiempo en agua, exprimiendo y colando la mixtura posteriormente. Fortalece el sistema inmunitario, ayuda a dar claridad mental. Según la creencia popular se utiliza como planta de protección contra la brujería y envidias. También se usa en baños de florecimiento. Ayudar a activar la voluntad e iniciativa para hacer los cambios necesarios en la vida, por ello se administra en las primeras semanas del tratamiento. Los curanderos suelen recetar mucura para proteger a alguien contra fuerzas malignas.
- Albahaca (*Ocimum* sp.): se prepara licuando las hojas mezcladas con agua para después filtrar la mezcla. Refresca e ilumina la mente, calma el exceso de mentalización, tranquiliza, pacifica.

- Romero (*Salvia rosmarinus*); preparado a base de hojas licuadas y coladas en agua. Es un tónico cerebral que se utiliza para recobrar la memoria (corporal, afectiva, cognitiva y espiritual). Brinda suavidad y afecto.
- Ajo sacha (*Mansoa standeyi*); se usa la raspadura de las raíces, macerando en agua, para después exprimirla y filtrar la mixtura. Refuerza el sistema inmunitario, la voluntad, la autoestima y la capacidad de decisión. En la zona se considera que es “la planta de la vocación”, pues ayuda a discernir lo que conviene o no en el camino de vida. Tiene efecto antidepresivo y alumbra la mente.
- Bobinzana (*Calliandra angustifolia*); se realiza una decocción en agua con la corteza del matorral. Tranquiliza, provoca reflexiones, suaviza los sentimientos, favorece el enraizamiento, aumenta la flexibilidad en la comunicación afectiva y frente a los desafíos de la vida personal. Planta que estimula la alegría espiritual y la apertura del corazón. Permite mantener la estabilidad frente a los desbordes emocionales o psicológicos.
- Chiric sanango (*Brunfelsia grandiflora*, véase la figura 14): se emplea la raspadura de las raíces maceradas en agua. Se exprime y cuela la mixtura. Se utiliza contra los reumatismos, la rigidez articular. Aumenta la confianza en sí mismo, elimina los miedos, el frío físico y afectivo, restaura el equilibrio masculino – femenino. Es la planta de la osadía, de la salida del ensimismamiento y de la apertura para ir hacia afuera, hacia los demás, hacia su destino. Flexibiliza a todo nivel.



Fig. 14 Chiric sanango (fuente: archivo de los autores).

- Chuchuwasi (*Maytenus macrocarpa*): es la planta de la fuerza, de la estructura. Endereza, corrige, enseña la rectitud y restituye el justo centro. Tonifica, actúa sobre los temas transgeneracionales, purifica las transmisiones y filiaciones familiares. Sana los problemas del sistema reproductivo (infertilidad, impotencia, etc.). Se prepara en decocción la corteza.
- Coca (*Erythroxylon coca*): brinda balance y equilibrio, estimula la producción onírica. Es un tonificador, también calma el dolor físico y emocional, tranquiliza y permite cicatrizar las heridas. Permite centrarse, alinearse en todos los niveles. Se elabora a base de hojas licuadas en agua y posteriormente coladas.
- Uchu sanango (*Brunfelsia grandiflora*): tonifica y según las creencias populariza la voluntad, enseña la rectitud, a corregir los errores y a hacer planes concretos para el futuro. Planta de purificación por excelencia que ayuda a eliminar los pensamientos y sentimientos negativos, las malas energías y fuerzas espirituales. Se raspan las raíces, se macera en agua, exprime y cuela.
- Ushpawasha sanango (*Rauwolfia* sp., véase la figura 15): favorece la expresión y metabolización de recuerdos de importancia afectiva, la catarsis y el balance emocional. Es llamada “la planta de la memoria del corazón”. Se utiliza la hoja y se cuece en agua por varias horas.



Fig. 15 Ushpawasha sanango (fuente: archivo de los autores).

- Palos: conjunto de distintas cortezas de árboles medicinales y “maestros”. Chuchuwasi, bolaquiro (*Potueria ucuqui*), bobinzana, quilluhuiqui (*Reedhia acuminata*), cocobolo (*Schinopsis peruana*), came renaco (*Ficus ypsilophlebia*), acero huasca (*Paullinia* sp.) y bachufa (*Cordia alliodora*). El preparado resultante de estructura, fortaleza y defensa a nivel físico, mental y espiritual. Aumenta la voluntad, la confianza en uno mismo y en tomar postura ante la vida. Brinda “fuerza masculina”, da “verticalidad”, “enraizamiento” y sentido de vida (Horák, 2020). Se preparan en decocción las cortezas.

La figura 16 señala la cantidad de tomas de las plantas de contención por los pacientes internos y ambulatorios del Centro Takiwasi (n=1,377) en los años 2017–2020. La información ha sido obtenida de la base de datos del Proyecto Plus, sistema digital de información clínica del Centro Takiwasi.

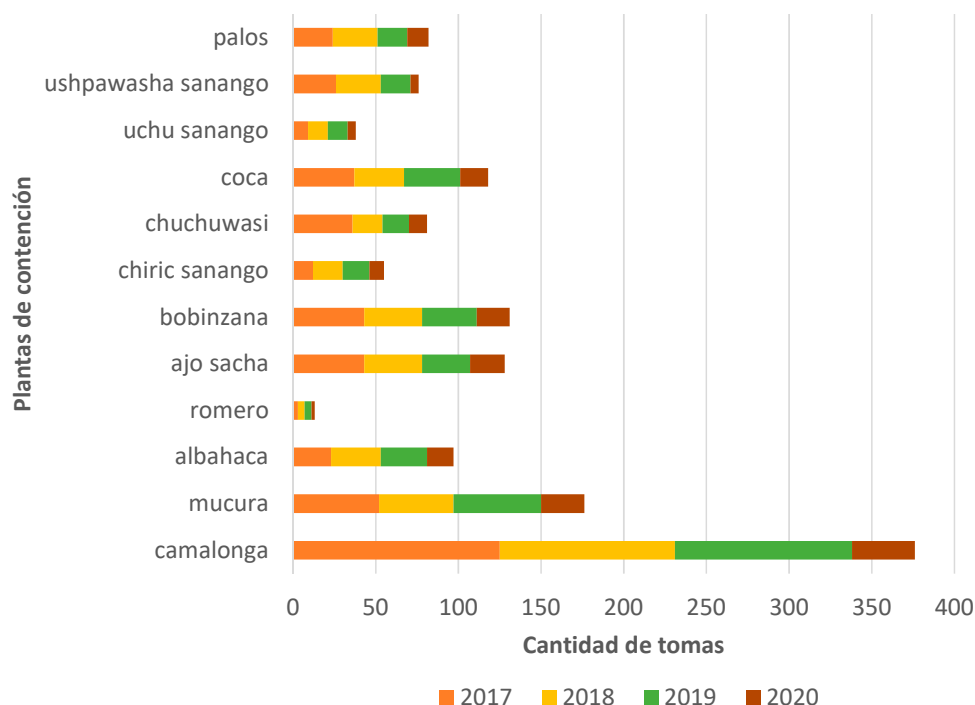


Fig. 16 Cantidad de tomas de las plantas de contención en los años 2017–2020 (fuente: propia elaboración).

Preparación y formas de uso

Como se ha descrito, la preparación de cada planta maestra es diferente. Dependiendo de la parte que se use (corteza, hoja, semilla o raspadura de la raíz) se realiza una decocción, un macerado o se licua para después filtrar. Los diferentes modos de elaboración han sido adquiridos a través de la enseñanza de los diferentes curanderos, maestros vegetalistas, que han compartido sus conocimientos a lo largo de la historia

del Centro. Puede ser una preparación en agua por cocción aplicando fuego hasta lograr un concentrado (como los palos, el chuchuwasi, la ushpawasha sanango, la bobinzana); o puede ser una preparación en “fresco” de distintas partes de la planta, ya sean trituradas, raspadas, molidas o chancadas, igualmente incorporadas en agua (como la coca, albahaca y romero, cuyas hojas se usan trituradas; la mucura y el ajo sachá, cuyas raíces son raspadas y chancadas). Por otro lado, encontramos mezclas de plantas que, combinadas, potencian los efectos de las mismas (palos) y plantas que requieren de un uso exclusivo (uchu sanango).

La duración de la toma de las plantas de contención es entre 5 y 10 días. Generalmente, pero dependiendo de la planta, son tomadas en una dosis de 250 ml. De manera práctica o rudimentaria, se usa un vaso pequeño que se llena casi hasta el borde. En el caso de plantas fuertes como el chiric sanango y el uchu sanango, empíricamente, se usa la medida de los dedos, índice y medio, colocados juntos y de manera horizontal en relación al vaso pequeño, alineándolos con la base y sirviendo la planta de contención hasta donde el borde del dedo índice indica.

Generalmente se toma una dosis de la planta de contención por las noches para aprovechar la influencia que tiene sobre la actividad onírica. Sin embargo, hay plantas (como la coca y el ajo sachá) que, por sus efectos, es mejor tomarlas por las mañanas, para no perturbar el sueño y, por ende, el ritmo de vida normal del usuario. Las preparaciones están señaladas en la figura 17.



Fig. 17 Preparaciones de las plantas de contención (fuente: elaboración propia).

Restricciones y efectos adversos

Durante la toma de las plantas de contención y hasta tres días después de la última ingesta es necesario guardar estas restricciones:

- No tomar plantas maestras con otros curanderos ajenos a Takiwasi.
- No consumir drogas y/o sustancias psicoactivas.
- No tener relaciones sexuales, ningún tipo de contacto erótico, tampoco autoerotismo (masturbación).
- Suprimir la ingesta de alcohol.
- Eliminar de la dieta todos los picantes y condimentos fuertes e industriales.
- Evitar el consumo de grasas animales y frituras.
- No consumir carne de cerdo, ni derivados.
- Evitar los perfumes, productos de aseo personal y de limpieza doméstica.

DISCUSIÓN

Es importante considerar las restricciones arriba mencionadas. De acuerdo con los conocimientos empíricos de la MTA, la ingestión de “plantas maestras” requiere de cuidados en la alimentación y el comportamiento habitual. Durante este tiempo hay una relación de enseñanza-aprendizaje a nivel sutil y activo, y cuando este proceso se ve interferido, se producen “errores” y “torceduras” en la dieta, que coloquialmente se denominan como “cruzaderas” (Horák, 2013).

Una “cruzadera” es la consecuencia de malograr la dieta –voluntaria o involuntariamente–, y tiene efectos fisiológicos manifestándose en dolores de cabeza, diarrea, desorientación, mareos, vértigos, zumbidos en los oídos, dolores generales en el cuerpo, dificultad para dormir o mucha pesadez para despertar y activarse en el día. A nivel psicoafectivo, puede generar confusión, ansiedad y/o depresión, pensamientos obsesivos, irritabilidad, cólera desbordada, entre muchas otras posibilidades. A nivel energético-espiritual, pueden manifestarse pesadillas, perturbaciones en la percepción sensorial, asedio de malas energías, pensamientos obsesivos negativos.

Es importante destacar que la “cruzadera” debe corregirse de inmediato ya que, si se mantiene de manera consciente o inconsciente, las enseñanzas de las “plantas maestras” reforzarán los aspectos negativos del usuario (los aspectos de la “sombra”), incluso incrementando aquellos que se ha querido cambiar, empeorando su condición, hasta retrocediendo más allá de donde se comenzó.

La corrección de una “cruzadera” –“enderezar la dieta”–, será hecha por un curandero, quien está habilitado para ello, haciendo uso del tabaco-mapacho y corteza de canela masticada para soplar sobre ciertos puntos energéticos del cuerpo del usuario, baños de plantas y/o perfumes, ayunos, la reparación con la planta de contención que el usuario estaba tomando, o las indicaciones de los medios de los que el curandero disponga. De esta manera, se asegura que las enseñanzas de las “plantas maestras” sean las adecuadas y sanas para el usuario, manifestándose en efectos positivos evidentes en el mediano y largo plazo, tanto para quien toma plantas de contención, como para sus redes relacionales.

CONCLUSIONES

El Centro Takiwasi ha sido un proyecto pionero en la incorporación e integración de la MTA a la medicina y psicoterapia convencional en el trabajo con personas con TCS.

De igual manera, los procesos de toma de plantas maestras ofrecidos al público en general tienen la particularidad de brindar un acompañamiento médico y psicológico profesional. Este formato de integración también ha permitido que este centro cuente con una recopilación clínica y experiencial de los residentes y usuarios de dietas, llegando a una excelente comprensión y manejo del efecto e impacto que tienen las “plantas maestras” a nivel físico, psicológico, afectivo y espiritual. De esta manera, las prescripciones se realizan en un diálogo minucioso con las situaciones particulares y características de cada persona, siendo muy certeros en las interacciones concretas con las diferentes plantas. Cabe resaltar que los descubrimientos incluidos en este capítulo todavía no están registrados de manera explícita en ninguna publicación científica, ya que los pueblos indígenas que utilizan las “plantas maestras” están más enfocados en el bienestar físico y las situaciones prácticas, de acuerdo con su matriz cultural. La aplicación de estas plantas en tratamientos psicológicos es un terreno amplio aún por explorar en muchos otros sentidos.

El modo contención en la toma de “plantas maestras” es una forma eficaz de recibir sus propiedades terapéuticas si se hace bajo los marcos normativos tradicionales, llegando a generar en la persona cambios estructurales de forma perenne. No encontramos los mismos resultados y puede llegar a ser peligroso si se utilizan fuera de este contexto y si no se respetan las reglas (dosis, dieta, cuidados, etc.). Este abanico de plantas de la MTA opera como una especie de “asistentes psicoterapéuticos específicos” para el trabajo de rehabilitación, interviniendo simultáneamente a nivel físico, intelectual, emocional y espiritual. Sus propiedades se manifiestan de forma significativa en la psique de las personas en las condiciones adecuadas, siendo un gran aporte en el tratamiento de los TCS y el desarrollo humano.

REFERENCIAS

- Horák, M. 2013. *The House of Song: Rehabilitation of Drug Addicts by the Traditional Indigenous Medicine of The Peruvian Amazon*. Universidad Mendel de Brno.
<https://bit.ly/2R7ScgK>
- Horák, M. 2020. Plantas utilizadas en el tratamiento de drogadicción en el Centro Takiwasi. En: Horák, M., Alchazidu, A., Ugalde, C. & Ullauri Donoso, N. (Eds.). *Amazonía unida: 2^{da} parte*. Universidad Mendel de Brno. <http://bit.ly/unida-au2>
- Mabit, J. 2001. Uso ritualizado de plantas psicoactivas de la Amazonía en el tratamiento de toxicómanos: 7 años de experiencias en el Centro Takiwasi [ponencia]. En: *Conferencia Científica Internacional del ISAM “Addictions 2000+1, Challenges and Opportunities for a new Millenium”*. International Society of Addiction Medicine (ISAM), Israel.
<https://bit.ly/320artW>
- Martínez, Y. A. 2015. *Terapia Existencial*. Círculo de Estudios en Psicoterapia Existencial.
- Tizón García, J. L. 1996. *Componentes psicológicos de la practica medica: una perspectiva desde la atención primaria*. Biblaria.
- Torres, J. 1998. Acerca de la Planta Maestra: Vehículo de Introspección. En: *Memorias del Segundo Foro Internacional Sobre Espiritualidad Indígena*. Takiwasi, pp. 58–62.
<https://takiwasi.com/es/plantas-maestras.php>